

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam marito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis...

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet. — Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Peleay, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha. —Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

JURAMENTO DEL CLERO.

EL CABILDO DE LUGO AL SEÑOR OBISPO DE LA DIOCESIS.

Excmo. é Ilmo. Sr.:—Los que suscriben, individuos del Cuerpo Capitulare, y Beneficiados de esta santa iglesia catedral, acuden a desahogar en el corazón paternal de V. E. I. la profunda pena que les ha causado la extraña conducta observada por algunos de sus compañeros, prestando juramento de fidelidad a la Constitución política de 1809.

Cuando en 1870, unidos como un solo hombre los Canónigos y Beneficiados de esta santa iglesia, animados todos por un mismo pensamiento, y escuchando únicamente la imperiosa y recta voz de su conciencia, elevaron al regente del reino una protesta de indefectible adhesión a la doctrina expuesta en un documento notable que los Obispos españoles, a la sazón residentes en Roma, dirigieron al mismo regente, rechazando el juramento exigido al Clero como ofensivo a su conciencia y dignidad; entonces, Excmo. señor, vista una manifestación tan unánime como espontánea, esperábamos que ninguno de los firmantes llegaría a olvidar su compromiso solemne; y aunque, apenas transcurrido un año, vieron defraudados en parte aquellas ilusiones esperanzas, todavía podían confiar que la firmeza inquebrantable de los demás compañeros, el honoroso concepto que su elevado proceder había merecido al pueblo católico, la casi unanimidad del muy digno y numeroso Clero paragonial, y el buen ejemplo de algunos que, triunfando de sí mismos, retrataron públicamente el juramento que en un momento de ebullición habían prestado, hiciera una impresión saludable en el ánimo de los que así se habían separado de su Cabeza y de sus compañeros.

Por eso ahogaron en su corazón el vivo dolor que les ocasionó tan singular conducta, contribuyendo a ello la confianza que abrigaban de que no tendrían imitadores, mucho menos después que fueron conocidas las gestiones que V. E. I. hizo para lograr que se pasase al Clero la declaración que con tanta justicia como necesidad reclamaba, su sometimiento a la odiosa ley del juramento, como ya se consiguió en algunas diócesis, y se hubiera conseguido en esta a no haberlo impedido los últimos acontecimientos políticos.

Mas ahora, Excmo. señor, al ver que sino los consejos de los individuos anteriormente indicados, a lo menos su pernicioso ejemplo arrastró a mayor número por esa desventurada senda, con admiración y asombro de todos los buenos católicos; desechos los capitulares que habían de conservar incluído el honor del Clero a que tienen la gloria de pertenecer, y cuya gran mayoría aun constituyen, ansiosos todos los que suscriben de mostrarse hijos fieles de la Iglesia, cuyos ministros son, y de impedir que la semilla arrojada llegue a germinar y desarrollarse en el resto del Clero, que a pesar de sus gravísimas y notorias privaciones, se mantiene con heroísmo en su puesto de honor, se presentan a V. E. I. renovando con la mayor espontaneidad sus protestas de adhesión, y reiterando su decisión firmísima de continuar imitando el ejemplo de su Prelado, y de todo el dignísimo episcopado español, seguido con tanta abnegación por casi todo el Clero catedral y parroquial, obligándose una vez más a no prestar ese juramento que su conciencia de católicos repudia y su dignidad de sacerdotes rechaza, por mucho que se prolongue su triste y angustiosa situación actual, a lo menos hasta tanto que los maestros puestos por el Espíritu Santo para regir y gobernar la Iglesia de Dios, declaren su licitud por un cambio favorable de circunstancias.

Haciendo esta pública manifestación, creen los exponentes cumplir un deber sagrado ante el Clero y pueblo de la diócesis, y mitigar algo el dolor de su amantísimo Prelado, que si desea vivamente y gestiona con actividad y celo incansable para remediar las gravísimas necesidades de su Clero, quiere ante todo que no decaiga este del envidiable puesto a que le ha elevado su firmeza heroica.

Dios nuestro Señor conserve dilatados años a la importante vida de V. E. I., como lo desean y se lo piden los exponentes. Lugo 29 de Julio de 1872.—Excmo. é Ilmo. Señor.—Por encargo del Sr. Dean, ausente, José María Palacios.—Pe-

dro Benito Valdés, Arcediano.—Pedro Cayón y Miguel Chantre.—Por encargo del señor Maestro de escuela, ausente, José de los Ríos Badoya.—José Mourino, Penitenciario.—José de los Ríos Badoya, Canónigo.—José María Palacios, Lectoral.—Baldomero Escobar, Canónigo.—Ramon María García Abad, Doctoral.—Juan Manuel Carlon, Magistral.—Toribio Carrasco Baquero, Canónigo.—Ramon Lafuente, Canónigo.—Antonio Gonzalez, Beneficiado Sochantre.—Juan María Puga, Beneficiado.—José García, Beneficiado.—Pedro Ramon Gomez, Beneficiado.—Ramon Abel, Beneficiado.—Froilan Gamallo, Beneficiado.—Domingo Antonio Peña, Beneficiado.—Manuel Tato, Beneficiado.—Isidoro Blanco, Beneficiado.—Antonio María Iglesias y Ferradas, Beneficiado.—Domingo Parada, Beneficiado.—Manuel Celato, Beneficiado.

Respuesta del señor Obispo.

Obispo de Lugo.—Ilmo. señor.—Con suma complacencia y consuelo he leído la comunicación y protesta suscrita por la mayor parte de los Capitulares y Beneficiados, manifestándome la gran pena que en el ánimo de ellos, que forman la gran mayoría del Clero catedral, ha producido la conducta nada decorosa de algunos pocos de la misma corporación, que olvidando sus deberes, y su honor solemnemente comprometido, han prestado juramento de fidelidad a la Constitución de 1809, juramento, que por desgracia de la conciencia de todos desde un principio rechazó el Episcopado español y la generalidad del Clero.

No menos sensible que a esta gran mayoría de nuestro Clero del cual he quedado fuera de las dos primeras defensas, y esperaba que el escándalo no pasara de ahí; pero desgraciadamente no ha sido así, y nuestro dolor es grande al ver que tres Capitulares más y un Beneficiado han olvidado su profesión de fe abandonando la digna unión con sus amerosos hermanos y compañeros en un punto tan trascendental, con no pequeño escándalo de los verdaderos católicos.

Yo felicito a los Capitulares y Beneficiados que me hablan, por su constancia y firme adhesión a los principios católicos, nunca desmentidos, y por su unión entre sí y con su Prelado, y agradezco cuanto puedo y deseo el consuelo que con tan noble y heroica conducta me proporcionan, en medio de tantas amarguras como tenemos que devar por acontecimientos como este, y otros sucesos no menos contrarios a la pureza de la fe y santidad de la Religión católica, que en nuestra patria y fuera de ella se realizan por los hijos de perdición.

Pido al Señor confirme a mi Cabildo y Clero en sus santos propósitos de fidelidad, y conserve en gracia para ejemplo del resto de la diócesis, y de cuantos así eclesiásticos como legos, miran en el Episcopado y sus Capitulares la norma y regla de sus obras.

Dios guarde a V. I. muchos años. Lugo 30 de Julio de 1872.—Ilmo. señor.—José, Obispo de Lugo.—A nuestro Ilmo. Cabildo Catedral.

KRIEGSSPIEL

Ó EL JUEGO DE LA GUERRA.

Los periódicos ingleses describen un juego prusiano, cuyo objeto es la instrucción militar, y en el cual parece que se ejercitan con frecuencia los generales prusianos.

Consideramos que nuestros lectores verán con gusto la descripción del mismo, que integramos hemos traducido y reproducimos:

«El inventor de este juego fué un caballero prusiano, que entretenía sus ocios en estudiar las campañas. Al efecto seguía todas las evoluciones de los ejércitos, valiéndose de piezas móviles, lo cual condujo por sugerirle la idea de hacer sobre los planos campañas ficticias, valiéndose de las mismas piezas.

Un hijo suyo, oficial muy instruido, perfeccionó la invención de manera que se pudiera sacar un partido útil. Las tropas se representan por piezas de metal de dimensiones proporcionales a

las compañías, batallones ó regimientos, etc. Las diversas armas, caballería, infantería, artillería é ingenieros se reconocen por señas especiales. Estas piezas están arregladas a la misma escala que las cartas geográficas en que deben manejarse, es decir, a 1/10,000, de modo que cubran el espacio que ocupa regularmente en el terreno una compañía, un regimiento, etc.

Es indispensable estar versado en el arte militar para tomar parte en este juego, para el cual se necesitan por lo menos seis oficiales, distribuidos como la forma siguiente: Un general para cada uno de los ejércitos beligerantes, en cada uno de los cuales habrá un comandante de las tropas avanzadas, además habrá un juez árbitro de las jugadas con su ayudante de campo, para que le ayude y discuta con él los casos dudosos.

El juego tiene reglas fijas que los jugadores, pero sobre todo es indispensable que los jugadores estén acostumbrados al uso de planos, y que se encuentren en disposición de mandar y de hacer maniobrar tropas. El árbitro deberá ser un militar instruido en todos los ramos del servicio, de recto juicio y de carácter decidido. El plano que represente el teatro de la guerra, un espacio por ejemplo de 15 ó 20,000 millas cuadradas, se extiende y fija sobre una mesa. Los jugadores lo estudian desde luego, pudiéndose ayudar con planos propios. El árbitro da algunas instrucciones generales para establecer el fundamento de la campaña y el objeto que debe proponerse cada uno de los adversarios. Las tropas, es decir, las piezas de plomo rojas y azules que representan por ejemplo 10,000 hombres para cada contendiente, son entregadas a los jugadores, que las colocan en el terreno, por mejor decir, en el plano, en las posiciones que el juez ha designado como punto de partida de las operaciones.

Las dos generales principian por situar sus avanzadas y sus campamentos. Ninguno de ellos puede ver las posiciones de su adversario, excepto las que pueda reconocer valiéndose de sus guerrillas y destacamentos. Solamente el árbitro ve y conoce la situación de todas las tropas. Con anticipación se habrán sentado las condiciones que puedan afectar a la táctica, como la estación en que las operaciones han de efectuarse, el estado de los caminos, de la atmósfera y de la duración del día, etc.

Cada jugador maniobra a su turno, fuera de la presencia del general enemigo que saldrá de la sala, el cual cuando entre encontrará tapado el ejército enemigo, exceptuando la parte que esté a la vista de sus avanzadas. Los movimientos de tropas se calculan con arreglo al tiempo que sobre el terreno necesitarían para llevarse a cabo. El general da sus órdenes a los comandantes de la vanguardia, pero teniendo en cuenta siempre el tiempo que en campaña necesitaría para hacerla llegar a su conocimiento.

A medida que los ejércitos se aproximan y que los cuerpos de ejército se encuentran en la precisión de entrar en fuego, es necesario calcular sus pérdidas con el auxilio de tablas preparadas con cuidado, en vista de los accidentes que pueden ocurrir, según se trata de combates en llano ó en país montañoso, de tropas protegidas por trincheras ó que se batan á cuerpo descubierto.

Los casos imprevistos se deciden por la suerte por medio de dados. De este modo la acción se desenvuelve gradualmente a medida que los diversos cuerpos de tropa entran en movimiento, y se decide como en la guerra por medio de la victoria ó de la derrota. La habilidad de los jugadores consiste en que el juego se aproxime en lo posible a verdaderas acciones.

Es de rigor la más estricta disciplina, y no pueden discutirse ni ser admitidas reclamaciones sobre las decisiones del árbitro.

El juego que acabamos de describir no se usa solamente en las escuelas militares. Moltke, Blumenthal, Frenier Carlos, y otros generales, se ocupan frecuentemente en dicho juego; el cual se asegura no está al alcance de muchos de los oficiales jóvenes, porque para dedicarse a él es necesario tener un conocimiento profundo del servicio militar. Los que están en condiciones de emplearlo, adquieren nuevos conocimientos en el arte de las maniobras, que ningún otro método les podría facilitar. Las dificultades que se presentan en el juego, obligan a discutir los problemas más árduos del arte militar, y llaman la atención de los jugadores sobre todos los detalles que puede ofrecer la práctica.

bres habitaciones. No vieron, pues, sino a una mujer sentada en el umbral de su puerta y que se metió con precipitación desde que vio a Norna dirigirse aceleradamente. Por aquella calle salieron al campo, en donde les aguardaba el enorme mulo de Norna con tres caballos escondidos detras de la tapia del edificio abandonado. Norna montó inmediatamente sobre uno, Cleveland sobre otro y Paolet le siguió sobre el tercero; las caballerías eran buenas y mayores que las de raza ordinaria de las islas de Schetland; y así es, que caminaron mucho a pesar de la oscuridad.

Norna iba guiando, y al cabo de una hora de marcha se detuvieron delante de una cabañuela, tan miserable en apariencia, que pudiera haberse reputado más bien por un establo que por una habitación propia de la especie humana. —Es preciso que permanezcáis aquí hasta el amanecer para que vean vuestra señal desde el buque, dijo a Cleveland; y encargando a Paolet tubiese cuidado de los caballos, hizo entrar al capitán en aquel zaguami que iluminó encendiendo una lamparilla de hierro que constantemente llevaba consigo. Es un pobre albergue, le dijo, pero tan seguro, que si se nos persiguiera hasta aquí, se abriría la tierra para recibirnos en sus entrañas. Sabed que este sitio está consagrado a los dioses de Walhalla. Pero ahora decidme, hombre criminal y sangriento, ¿sois amigo ó enemigo de Norna, única sacerdotisa que queda a estas divinidades destruidas?

—¿Cómo sería posible que yo fuese vuestro enemigo? el agradecimiento...

—El agradecimiento no es más que una palabra, y palabras son la moneda que reciben los locos de aquellos que los engañan. Hechos y sacrificios son los que Norna exige.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETO.

La atención a las razones que me ha expuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, de conformidad con el de Estado, y usando de la facultad concedida al Gobierno por el art. 41 de la ley de 25 de Junio de 1870, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Para atender a los gastos extraordinarios ocasionados por las fuerzas del ejército que han salido a campaña con motivo de la insurrección carlista, se conceden suplementos a los créditos del presupuesto del ministerio de la Guerra correspondiente al año económico de 1871 a 1872 por valor en junto de pesetas 5.777.600, distribuidas en esta forma: pesetas 1.003.720 al cap. 7.º personal del cuerpo de ejército; 8.000 al cap. 8.º personal de estables mayores de provincias y plazas; 38.000 al cap. 11.º personal de jefes y oficiales en comisiones de guerra; 277.440 al cap. 12.º material de subsistencias militares; 71.680 al capitulo 18.º material de utensilios y campamento; 104.800 al cap. 20.º material de remonta; 81.020 al cap. 22.º material de hospitales; 500.000 al cap. 23.º material de depósitos; 100.000 al cap. 24.º comisiones extraordinarias del servicio; 1.990.000 al cap. 25.º personal y material de artillería; 100.000 al cap. 26.º personal y material de ingenieros; 1.500.000 al cap. 29.º gastos imprevisos.

Art. 2.º El importe de los suplementos de créditos expresados se cubrirá provisionalmente con la dote flotante del Tesoro.

Art. 3.º El Gobierno dará cuenta a las Cortes en la próxima legislatura de las disposiciones del presente decreto.

Dado en Sanfander a treinta y uno de Julio de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Hacienda, Servando Ruiz Gómez.

Por decreto del ministerio de Fomento, fecha 4 del corriente, se declara, en vista del expediente promovido por el arquitecto D. Miguel Peliner y Germá, a quien se autorizó por decreto del Poder Ejecutivo de 8 de Abril de 1869 para construir un canal de riego, abastecimiento é industria derivado del río Aragón, en el término de Jaca, provincia de Huesca, que el concesionario de estas obras tiene derecho a disfrutar los beneficios otorgados por la ley de 20 de Febrero de 1870 a las empresas de canales y pantanos de riego, pero con sujeción a las obligaciones que impone a las mismas empresas aquella disposición legislativa.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 10 DE AGOSTO DE 1872.

LOS DOS PODERES.

La discusión en buen hora suscitada acerca de la naturaleza de los Concordatos continúa sosteniéndose científica y cristianamente, pero ampliándose y elevándose cada vez y ocupando diariamente a mayor número de personas. Al tiempo que se publicaba EL PENSAMIENTO ESPAÑOL de 1.º de este mes, en que venia impreso nuestro segundo artículo sobre aquella cuestión, el Sr. Lafuente nos hizo el honor de presentarnos otro folleto intitulado *Vindicación del opusculo sobre los Concordatos*, por D. Vicente Lafuente, cuya vindicación es en el fondo igual a la que nosotros acabábamos de hacer, movidos del amor a la verdad y a la persona del ilustre canonista, sin saberlo él: casi no añado más que el testimonio del mismo Sr. Bonald, quien en carta del 10 de Julio le escribió: «Con dificultad comprendo en qué disentimos Vd. y yo, desde que Vd. reconoce en la Cabeza de la Iglesia el poder de revocar el Concordato». Ayer hemos recibido otro opusculo del Sr. Bonald, escrito para contestar a Felipe de Angelis,

—Hablad qué es lo que queréis de mí?

—Que me prometáis no volver a ver jamás a Minna Troil, y a dejar de nuestras costas dentro de veinte y cuatro horas.

—Es imposible que en tan corto término me proporcionéis las provisiones para mi buque.

—Nada os faltará porque esto queda a mi cargo; fuera de que no hay tanta distancia de aquí a Caithness y a las Hebridas, para donde podeis partir si queréis.

—¿Por qué he de partir sino tengo gana de ello?

—Porque quiero que no veáis más a Minna, porque Minna está destinada para aquel a quien los hombres llaman Mordant Mertoun; porque si no partis en el término de veinte y cuatro horas vuestra pérdida es cierta. Esto es hablaros claramente, responded ahora.

—Os diré, pues, claramente como lo deseais, que no dejaré estos sitios antes de haber vuelto a ver a Minna, y que vuestro Mordant no se casará con ella mientras yo exista.

—Escuchad, cielos, exclamó Norna, escuchad a un mortal que desecha los medios que se le ofrecen para salvar su vida. Un pecador que reusa el tiempo que se le concede para hacer penitencia y trabajar en la salud de su alma inmortal. Vedle lleno de audacia y de confianza en su juventud, fuerza y valor. Mis ojos tan poco acostumbrados a llorar y que tan poco motivo tienen para llorar por él, se arrasan cuando pienso en lo que será mañana este mortal tan hermoso y noble.

—Buena madre, dijo Cleveland con un tono firme, pero en medio del cual se echaba de ver cierta emoción, comprendo en parte vuestras amenazas. Sabéis mejor que nosotros en donde

profesor en la *Sapienza* y en el Colegio Romano, el cual, si bien conviene en que los Concordatos son privilegios en cuanto a la materia, sostiene que en cuanto a la forma en que están concebidos son verdaderos contratos.

Esto indica que la cuestión es trascendental y oportuna, según indicábamos en el primer artículo. Trátase en último resultado de la naturaleza del poder eclesiástico y del poder civil, puestos desde hace tiempo enfrente uno de otro sosteniendo una lucha más ó menos sorda, provocada por las invasiones del segundo en la esfera de acción del primero al impulso del espíritu pagano, que en los tiempos modernos ha disparado de nuevo los orgullos y las ambiciones de los poderes antiguos, adormecidos a la sombra de la Cruz durante una larga duración de siglos.

En tales circunstancias toda palabra honrada y debidamente sumisa a las declaraciones de la Iglesia puede contribuir, siquiera sea en poco, a esclarecer la cuestión y presionar al servicio a la causa de la religión y de la ciencia.

Nosotros, si escudándonos con nuestra insuficiencia guardásemos absoluto silencio en esta ocasión, faltaríamos a los deberes y a la costumbre de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, a la consideración debida al ilustre escritor que nos pide digamos nuestro parecer, y hasta a la benevolencia con que, según nuestro correspondal de Roma, han sido recibidos en aquella ciudad los artículos anteriores.

El hombre tiene dos fines, uno temporal que se cumple en la tierra y otro eterno que comenzando a realizarse acá con el cumplimiento del primero, se completa en la segunda faz de su vida, que es el período que sigue a la muerte del cuerpo, período que no tendrá término. Uno y otro fin solo pueden lograrse bajo el poder de Dios, sometidos a su voluntad justísima y ocupando cada hombre la posición, y desempeñando bien y rectamente el oficio que en el orden de la Providencia le han sido asignados. Entre todas las criaturas no hay ninguna que tenga derecho para imponerse al hombre, para cambiar la ley que ha de cumplir, para señalar otro fin que el señalado por Dios, ni para darle medios diversos para conseguirlo que los que el mismo Dios le proporciona misericordiosamente.

Pero Dios habla a todos los hombres por medio de otros hombres, escogidos para gobernar y dirigir al género humano, a fin de que consiga el objeto de su creación. Estos hombres ejercen un poder justo, legítimo, que, a la verdad, no les es propio, sino delegado por Dios, y que en razón de su origen puede llamarse con toda propiedad divino.

Dios hubiera podido encargarnos su representación a un solo poder de esta naturaleza; pero siendo dos, como hemos dicho, los fines del hombre, quiso, sobre todo después de la redención por el sacrificio de la Cruz, que un gobernarse y dirigiese para la consecución del fin natural y otro gobernarse y dirigiese para el logro del fin sobrenatural. En ahí los dos poderes, el eclesiástico y el civil, ambos divinos por proceder uno y otro de Dios, pero muy diferentes por el objeto especial de cada uno y por la diversa extensión de sus facultades.

No sin fundamento se han comparado dichos poderes al sol y a la luna, astros que se reparten el trabajo de alumbrar la tierra, ayudándose en cierto modo completándose el uno al otro. El sol alumbraba de día, la luna envía sus rayos durante la noche, cuyas tinieblas apenas logra desaparecer. El sol ilumina con luz propia, recibida inmediatamente de Dios; la luna refleja sobre los hombres la luz que ha recibido del sol. Este es siempre el mismo, todos los días aparece con la

está el Alción; tal vez tenéis medios de dirigir su crucero de modo que no encuentre, porque convengo en que a veces habéis dado prueba de maravillosas conivencias. Pero el temor de este peligro en nada cambiará mi resolución: si la fragata me persiguiese aquí, me queda el recurso de meterme en aguas demasiado poco profundas para que pueda seguirme, porque no creo que se atrevan a atacarnos con barcas como si fuésemos un jabeque español. Estoy, pues, determinado a levantar todavía la bandera con que he cruzado siempre, y en aprovecharme de mil azares que nos han sacado tantas veces de apuro en peligros mas eminentes, y cuando todo vaya mal, combatir hasta lo último, y cuando esto no sea ya posible, con un pistoletazo tirado en la santa Bárbara morimos del mismo modo que hemos vivido.

Cleveland calló aquí por un instante. Norna guardaba silencio, cuando él volvió a decir con un tono más dulce.

—Habéis oído mi respuesta, buena madre, concluyamos, pues, nuestra discusión, y sepáramonos como buenos amigos; quisiera dejaros un recuerdo para que si quiera al verlo os acordéis de un pobre diablo a quien habéis servido, y que os deja sin aborreceros, aunque seáis enemiga de sus más caros intereses. No reuseis recibir esta bagatela, añadió él, poniéndola en la mano casi por fuerza la cajita de plata que había en otro tiempo ocasionado una riña entre él y Mordant. No os la ofrezco por el metal de que consta, pues bien se que eso no le apreciáis, sino solo como un objeto que os recuerde habéis visto a aquel de quien se contarán en lo sucesivo muy raras historias en los mares que haya atravesado.

(Se continuará).

75

FOLLETIN.

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

Estas señoritas estarán allí tan seguras como en la villa de Kirkwall, y puede resultar mucho bien de una pronta entrevista entre Magnus Troil y sus hijas. Por lo que hace a vos mi buen amigo, me alegro poder deciros con el cñebre John.

Que aunque con la pensión de un altercado, El hombre venza al fin al magistrado.

El presidente se sonrió, haciendo un gesto que indicaba por cuán dichoso se tendría en que la favorita de la fortuna, conduciendo su equipaje desordenado dejase las islas Orcadas, sin que hubiese necesidad de recurrir a actos violentos por una ni otra parte. Añadió que no podía autorizar al que se suministrase provisiones al buque, pero que estaba asegurado que de un modo ó de otro podían proporcionárselas en Stronnes.

El pacífico magistrado se despidió entonces de Halero y de las dos hermanas, que se propusieron ir a la mañana siguiente al castillo de Stennis, situado a las orillas del lago de agua salada del mismo nombre, y que está por mar a casi cuatro millas de la rada de Stronnes, en donde la favorita estaba anclada.

SUBLEVACION CARLISTA.

misma majestad: su esplendor vivifica y fecunda cuanto dentro de su sistema puede tener vida; los vapores que se levantan de la tierra pueden privar a los hombres de ver sus rayos; pero no quitarle su resplandor que entonces forma por encima de las nubes el arco iris y panoramas de inmensa magnificencia en que se recrean los ángeles del cielo: la luna, por el contrario, presenta diversas fases y su influencia varia, produciendo en la naturaleza un continuo flujo y reflujo que se ve en el mar y se hace sentir en las demás cosas. La desaparición de la luna daría indudablemente a los seres que poblaban este globo, pero nos pasaríamos sin ella mientras subsistiese el sol; la desaparición de éste, llevaría consigo la de la luz, el calor, la fecundidad, el orden, la vida. La luna sin el sol a poder continuar existiendo, sería un astro perdido en el inmenso espacio, cuya existencia no tendríamos modo de apreciar.

Así se integran y completan los poderes religioso y civil en el gobierno y dirección del hombre y de la sociedad; ambos influyen y son necesarios; pero en diverso grado y con un diferente necesidad. El religioso recibe inmediatamente de Dios el conocimiento de su voluntad y la gracia que fortalece al alma para cumplirla; el civil debe ser instruido por la Iglesia en lo que toca a la moral y a la justicia, es decir, en cuanto en la vida presente se refiere a la vida venidera. La Religión es siempre la misma, las heréticas y los crímenes no alteran en nada su verdad y sus derechos, aunque como nubes impidan alguna vez que sus esplendores lleguen a la vista de los hombres; el poder civil, como la luna, cambia de fases, muda de formas llamándose aquí monarquía, allí república, tiene sus eclipses, y su influencia es varia, impulsando a la sociedad ora en un sentido, ora en otro, bien por ignorancia y malicia de los hombres, bien por sabia ordenación de Dios. La desaparición del gobierno civil, aunque sensible, no destruiría la sociedad con tal que subsistiese el gobierno religioso; sin este, mejor se concibe una ciudad con grandes palacios y fuertes murallas, sostenida en el aire por vaporosa niebla, que no la existencia de una sociedad humana.

Estos dos poderes, como todo poder delegado, no pueden traspasar los límites que a cada uno ha señalado Dios, ni ceder el depósito de facultades que les ha sido confiado, del cual habrán de dar estrecha cuenta a quien se lo confió. Desde el instante en que los encargados de uno u otro poder se saliesen de los términos señalados, dejarían de ser poderes en el sentido propio de la palabra, para convertirse en fuerza; no serían representantes de Dios, sino tiranos que acaso abusarían sacrilegamente de la distinción con que el Señor les privilegiara para gloria suya y bien de los hombres, empleándola en contra de los hombres y de la gloria de Dios. Asimismo, por la naturaleza misma de su poder, cualquiera abdicación que de él hiciesen sería esencialmente ilegítima y nula de todo punto. Ni el poder religioso puede renunciar en otro el gobierno y dirección de las almas, en lo que mira al fin supremo, la administración de los Sacramentos, la ordenación del culto, etc., ni el poder civil puede desentenderse de la obligación que tiene de gobernar y dirigir en todo lo que a su autoridad corresponde.

Son dos ruedas de una misma máquina, aunque diferentes en su magnitud y potencia, las cuales manteniéndose en su punto, engranan perfectamente produciendo juntas el movimiento ordenado y provechoso; pero que en saltándose del lugar propio alguna de ellas, el orden se perturba, las piezas se destruyen y la máquina no sirve.

Dios ha debido proveer, y esto basta para saber que ha provisto, a que semejante desastre no acontezca en la máquina del mundo moral. Los dos poderes tienen marcados sus límites, así en los derechos como en los deberes; manteniéndose en ellos, se prestan mutua ayuda, marchan amigablemente al mismo compás que les señala la Providencia, y el mundo es feliz.

Pero, se dirá, siendo estos poderes representados y ejercidos por hombres, ¿no podrá suceder que la ambición los lleve alguna vez a traspasar su derecho, pretendiendo que se respete como divino lo que es meramente humano y se obedezca como a legítima autoridad a quien en lo que manda ya no es tal autoridad?

Sí, es posible, y desgraciadamente ha sucedido muchas veces. De aquí han nacido todos los conflictos entre la autoridad eclesiástica y la civil, o sea entre la Iglesia y el Estado, los cuales han producido las dos escuelas adversas entre sí, favorable a una a la Iglesia y la otra al Estado, y han exigido en ciertas épocas los Concordatos, con los cuales la Iglesia, nuestra santa y misericordiosa madre, ha atendido a la salvación de los hombres y de los pueblos, accediendo hasta donde es posible a acceder, a las exigencias de sus hijos poco dóciles.

Para juzgar en semejantes conflictos, los católicos tenemos dos reglas:

1.ª. Habiendo Dios prometido a la Iglesia una asistencia particularísima que no ha prometido al Estado, en virtud de la cual los representantes de aquella no pueden equivocarse ni dejarse llevar de pasiones humanas como los de este, la invasión y el error se presuman siempre de parte del poder civil. Hablar como hablan algunos de las invasiones de la Iglesia y de las ambiciones de los Papas, es tan poco católico, como opuesto al testimonio de la historia. De todos modos, un abuso personal no cambia la naturaleza del derecho.

2.ª. Cuando llegue el caso de haberse de juzgar autoritativamente sobre la justicia y moralidad de los actos, solo la Iglesia es juez, y entonces su definición es infalible, porque así lo ha querido Dios, asegurando asistirla para que nunca en tales casos se equivoque.

Mientras la Iglesia no define, el católico estudia los fundamentos de los diversos pareceres en el Evangelio y en la historia eclesiástica, pronto siempre a someter su parecer a la autoridad religiosa en cuanto esta decide. Esto es lo que están haciendo los ilustrados escritores católicos que discuten sobre el nombre y naturaleza de los concordatos, y en este camino les seguiremos, Dios mediante, otro día.

Continúa la *Gaceta*, queriendo sacar partido de la acción de San Pedro de Villamayor, cerca de Monseny, lo raro es que el diario oficial no se acuerda de un día para otro de lo que ha dicho e incurre por eso en deliciosas contradicciones. Nos había dicho que de resultados del ataque combinado de tres columnas, los carlistas habían perdido sus posiciones y se habían dispersado a la carrera; y hé aquí que al día siguiente vuelven a ser dispersadas las mismas fuerzas que lo habían sido la víspera. ¿Es cierto lo segundo? Pues júzguese de lo descalabrados que quedarían los carlistas el día en que cuando al día siguiente tratan de reunirse las dos columnas de Saballs y Guin. Pero de la *Gaceta* no hemos de sacar el claro la verdad íntegra: contentémonos con que ella misma ponga en evidencia la inexactitud y contradicción de sus noticias.

Dice así el parte del diario oficial de hoy: «Las partidas de Saballs y Guin, que trataban de reunirse, fueron dispersadas anteayer en el Monseny por la columna de Targarona. El cabecilla Castells continúa imponiendo multas y cometiendo exacciones, habiendo negado el Ayuntamiento de Tuxent a entregarle la cantidad reclamada, y marchado tropas en dirección a Artés, donde también había pedido le facilitasen dinero.

En la provincia de Gerona no hay sino pequeñas partidas, hallándose limpia de facciosos la de Targarona, y en la de Lérida solo existe la partida Torres, a la cual va incorporada la fuerza de Camarés.

Las presentaciones a indulto continúan, habiéndose verificado en Barcelona 16.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Si hubiéramos de creer a la *Gaceta*, deberíamos afirmar que los carlistas de Cataluña están huyendo en oro, puesto que supone a Castells dedicado exclusivamente a imponer exacciones. Si tantas fueran estas, los periódicos liberales de Barcelona no encontrarían espacio suficiente en sus columnas para lamentarse en todos los tonos. No vemos que tal suceda; lo que sí vemos es que Castells, como los demás jefes carlistas, continúa portándose con la misma nobleza y generosidad que cuando empezó la campaña, causando a todo el mundo las menos molestias posibles, aunque por ser generosos se expongan a lances tan horribles como el causado por el ex-cabo Mas y los otros dos prisioneros custodiados por seis carlistas en la provincia de Lérida.

Complácese la *Gaceta* en repetir que en la provincia de Tarragona no quedan carlistas en armas, pero cabal ante tiene la oportunidad de decir que los periódicos catalanes no están anunciando que recorren la susodicha provincia algunas partidas, y que se nota agitación que parece precursora de un nuevo alzamiento. En la provincia de Lérida confiesa el diario oficial que hay una partida; no es poco confesar. En cambio dice que la de Gerona está limpia. Sobre que esta noticia es de la *Gaceta*, basta hacerse cargo de la posición de los pueblos en donde han tenido lugar los últimos combates, para comprender que si Saballs no está en la provincia de Gerona, es como si estuviera. Con poco se contenta el diario oficial.

De una carta dirigida desde Barcelona a *La Reconquista*, tomamos los siguientes párrafos. Los primeros se refieren a la acción de la Sella, con referencia a un propio que se envió al lugar del combate:

«Según este, dice, los saboyanos, que por una rara coincidencia pertenecían en su mayor parte al regimiento de este nombre, tuvieron muertos un capitán y dos oficiales; heridos, el teniente coronel, el ayudante y otro oficial; prisioneros, el jefe de la guardia civil, y se cree algún otro. De la clase de tropa no se sabe a punto fijo; pero puede poco más o menos calcularse por el número de bajas que sufrió la oficialidad.

El número de nuestras pérdidas no pasaría de nueve. Siete entre muertos y heridos, y dos que cayeron prisioneros mucho antes de que empezara el combate. Saballs se encontraba en la Sella, y sabedor de la venida de los italianos, pasó el Ter, mediante una barca, para ir a tomar posesiones. Tres venían sumamente rezagados, y al llegar a la orilla del río se encontraron aislados, y con la barca al lado opuesto. La tropa se les venía encima, y era preciso o rendirse o atravesar a nádo. El que sabía nadar se salvó, y los otros dos, cayeron irremisiblemente en poder del enemigo.

El día 4 hubo otro hecho de armas en Rupit, que la *Gaceta* lo anuncia en Tabarlet, celebra por la brillante acción que días antes había librado el mismo Saballs contra las tropas de Hidalgo. Como Rupit no dista mucho de Tabarlet, hagamos gracia a la *Gaceta* de esta pequeña diferencia, que es del todo accidental. No nos son tampoco conocidos los detalles de este nuevo hecho de armas, y en adelante desconfiemos ya de saberlos. Los lugares, estos están de la capital del Principado más que a mediana distancia, y son tan severas las penas que se imponen a los paisanos y tan terribles las amenazas que se les hacen por parte de los jefes amadeístas, y en especial por Hidalgo, que no se atreven a escribir siquiera una carta.

A pesar de esto, no lo pueden ocultar todo, y hemos llegado a saber que en el campo de batalla quedaron 13 cadáveres de los saboyanos, llevándose además nueve heridos. Nosotros libramos muy bien, perdiendo solamente una oreja que a un infeliz se le llevó una bala.

Saballs es incansable, en pelear es incansable, y es un verdadero milagro que no haya sucumbido al enorme peso de mil columnas, que no le dan tregua ni descanso. Si aquí hubiera un jefe superior que supiera concentrar y reunir nuestras fuerzas de Barcelona con las de Gerona, para escarmentar a los defensores del italiano, nos salváramos de una catástrofe, que de otra suerte, solo por un milagro especial de la Providencia podríamos evitar. ¡Que Dios nos ampare y tenga de su mano!

Acerca de la presentación de Estartús, la misma carta después de decir que fue relevado del mando superior de Gerona, dice:

«Se presentó al cuartel general, y S. A. R. el infante, para proporcionarle una salida honrosa, le brindó con el título de ayudante de campo, y no obstante quiso regresar a España, y afectó sujetarse a su compañero de armas, cuya superioridad e importancia no podía ya desconocer, y hé aquí que a los pocos días nos ha salido con esta pata de gallo, que me abstengo de decírsela.»

Leemos en *La Regeneración*: «En carta de Navarra que hemos visto se nos dice que se teme un próximo movimiento carlista, y que las autoridades empiezan ya a tomar disposiciones. El gobernador civil ha dirigido a los alcaldes una circular encargándoles la mayor vigilancia y que le comuniquen lo que ocurra.

Las columnas siguen recorriendo la provincia, tomando raciones y no pagándolas.»

La *Epoca* hace notar el silencio que guardaba la *Gaceta* de ayer acerca del descalabro de Mondragon y del peligro de una entrada de los carlistas emigrados en Portugal, y añade:

«Así, pues, la frase que oísteis ayer en el resto de la Península con que concluye dicho extracto nos parece sobradamente desdosa y poco exacta. En esto se halla conforme con nosotros la opinión que revela que los carlistas, no completamente escarmentados ni sometidos, preparan una nueva intenciona, de la cual son síntomas los hechos a que arriba nos referimos y otros análogos.»

Dice *La Regeneración*:

«Hemos recibido una carta de Orense en que se nos dan algunos pormenores relativos al coronel carlista D. Juan Suarez Ocampo, herido y prisionero con su segundo, Sr. Salgado, y cinco carlistas más, como saben nuestros lectores. La herida no es de gravedad afortunadamente, pues aunque no pequeña, no interés hueso ni tendón alguno.

Cuando cayeron prisioneros esos leales, fueron descalabrados completamente, quitándole al señor Suarez 60 duros, el reloj, un estuche de su uso particular y el antejo de campaña; y al Sr. Salgado seis duros, que era cuanto llevaba.

Al primero se le devolvió el reloj y cien reales: lo demás se repartió como botín de guerra. No han hecho esto los carlistas en ninguna ocasión.

Por lo demás, los prisioneros se hallan en la cárcel de Baude, siendo objeto de esquisitas atenciones y de vivo interés por parte de personas de todos matices políticos; pues todos admiran su valor, y alaban la intachable conducta observada en su corta campaña.»

La *Esperanza*, refiriéndose a cartas de Mondragon, dice que el número de fusiles que cogieron los carlistas el día 6 en aquellas cercanías parece ser de 250, y cartuchos metálicos 30.000. No es mala presa.

Al mismo periódico le escribe con fecha 6 D. Benigno Barnuevo (a Carrion, diciendo que existe todavía su partida (compuesta de once hombres riojanos) en Vizcaya, y que el jefe de ella «tiene prometido (mientras no reciba orden superior para retirarse) de seguir hasta derramar la última gota de su sangre en defensa de nuestra escarnecida y ultrajada religión, de la integridad de nuestra patria y de la legitimidad de nuestro rey.»

Según noticias que publican los diarios ministeriales, anteayer pasó por Rupit el cabecilla Costa con 100 hombres, y se dirigió a San Feliú de Pallarós.

Los mismos dicen lo siguiente:

«Un delegado del cabecilla Castells se presentó el 5 del actual en Tuixen, Cataluña, e impuso al ayuntamiento una multa que este se negó a hacer efectiva; por lo que dicho delegado abandonó la población.»

Dice un periódico que la partida de Rosas que opera en Asturias ha sido batida el 5 en Cosquera sin resultado. «No pasó, añade, de carreras por ambos lados.» Pues ¿en qué consistió la batalla?

A los periódicos ministeriales se les hizo decir anteayer que «continúan las presentaciones a indulto de las partidas de Saballs, Guin y Soliva.» Pues no nos han dicho cuándo empezaron tales presentaciones.

«No hubiera armado la *Gaceta* mala algarazía si eso fuera verdad!

De una carta de Arbacia que publica un diario liberal dando cuenta del paso de Saballs por aquella población en la noche del 4 al 5, tomamos lo que sigue:

«Después de haber tomado un bocado, haciendo abrir antes las tiendas de comestibles, se han retirado a descansar, tendiéndose unos en medio de las calles y otros debajo de los arcos de la Plaza; pues que hacia tres días que no habían podido cerrar ojo, a causa de las marchas y contramarchas que se habían visto forzados a practicar para evitar todo encuentro con las valientes y sufridas tropas que incesantemente los persiguen.

Dicha facción era la de Saballs, compuesta solamente de 350 individuos, sin caballería. Al amanecer, el jefe mandó comparecer ante sí al ayuntamiento, exigiéndole en un reducidísimo plazo la entrega de 500 duros y alpagatas para la mayor parte de sus individuos, que absolutamente estaban faltos de ellas; pues algunos iban descalzados. De buen grado o por fuerza no hubo más remedio que aporrear dicha cantidad en buena moneda y sin calderilla, y además el calzado pedido, que ascendió a un buen número de pares.

Serían las siete de la mañana cuando han abandonado nuestras calles dirigiéndose a Monseny.»

El *Imparcial* dice lo siguiente: «Según noticias del consuel de Perpignan, en telegrama de Ceret dirigido al prefecto, anuncia la entrada y arresto de tres individuos que se dicen coronel, teniente coronel y capitán respectivamente de Estado mayor.»

No hemos visto tal noticia en la *Gaceta*.

En una carta de Orduña, que tenemos a la vista, se nos dice que hace cuatro días estuvieron a una legua de aquella población cien carlistas armados.

Según *La Epoca*, la partida que sorprendió a los cazadores de Segorbe y miqueletes cerca de Mondragon, se componía de 27 hombres, de los cuales dos se habían retirado para conducir a un caserío a otro que se había herido en una mano. Los 24 restantes, que pertenecieron a la partida de Recondo, recibieron de alguno de Mondragon el aviso de la conducción de fusiles, según supone el correspondiente de *La Epoca*.

Dice también esta que el Cura de Garagarza, el de otra anteiglesia y el alcalde y secretario de Mondragon, habían sido presos. Acusábase al primero de complicidad en la sorpresa de las armas, y de no haber querido oír en confesión ni prestar los auxilios al cazador que después murió, así como al alcalde de no haber suministrado lo necesario para los heridos. Excusado nos parece decir que tales acusaciones son notoriamente calumniosas. Del alcalde es absurdo, y no hay Sacerdote católico capaz de lo que se atribuye al párroco de Garagarza.

Acerca del Presbítero Sr. Santa Cruz, preso, no sabemos en qué condiciones, dice *La Epoca*:

«Conducido a Aramayona, confesó quién era, que llevaba 900 rs. para racionar su gente, y que

no se había presentado a indulto por creer espionado el plazo. También declaró, y esto es importante, que las órdenes superiores eran para que todas las partidas se disolviesen, guardando las armas en lugar seguro.»

Nos parece destituido de todo fundamento lo relativo a la declaración del Sr. Santa Cruz, especialmente lo de la orden de disolución.

El *Diario de Barcelona* reproduce de *La Lucha* de Gerona las siguientes líneas:

«Ayer se aseguraba con insistencia, que el cabecilla Saballs no quiere deponer las armas hasta que dé una lección severísima a los carlistas de la provincia que después de empeñar su palabra de ayudar a la insurrección con fuerzas y dinero, han faltado a sus sagrados compromisos.»

La *Lucha* advierte que no sabe qué fundamento tiene esa noticia. Lo que no podrá demostrar el diario liberal gerundense, es que Saballs piense en deponer las armas.

El *Diario de Tarragona* publica la siguiente carta:

«MORA DE EBRO, 6 de Agosto.—Por conducto de un carlista que se nos presentó ayer, se supo que el titulado general Sanz no es verdad que esté en nuestra provincia de Tarragona; porque después de tener la acción junto con Tristán a un cuarto de hora de la masía del Bancel, término de Vilanova, provincia de Lérida, con una de nuestras columnas, fuerte de 250 hombres, que fué el 20 del próximo pasado, a pesar de haberse separado de Tristán el 28 del mismo, se reunió con este y Castells, y los tres van errantes por la alta montaña de Cataluña con una fuerza de 900 hombres.»

Damos traslado a los diarios que anuncian la presentación del Sr. Sanz. Lo de ir los carlistas errantes con novecientos hombres, tiene gracia.

Como de costumbre, recibimos hoy varias cartas de nuestros corresponsales de Cataluña, que no insertamos por referirse a sucesos conocidos ya de nuestros lectores. Refiérenos también en ellas inauditos atropellos de que son víctimas los carlistas, asegurándonos que un respetable Sacerdote está al borde del sepulcro a consecuencia de haber sido amenazado de muerte por una de tantas autoridades que tienen sobre sí nuestros amigos del Principado. También se nos habla de robos, violencias y otros desmanes que tienen lugar en aquel desgraciado país, en día siempre por supuesto de los pobres carlistas. Estos crímenes, excusados es decirlo, jamás llegan oficialmente a noticia de las autoridades.

Por último, nos habían largamente nuestros corresponsales de Estartús y de su sumisión a los amadeístas. El lector nos agradecerá seguramente que le hagamos gracia de estos pormenores, que mejor que conocerlos es tener noticia de que el joven, valiente y simpático Saballs ha recogido casi todas las huellas que seguían a Estartús, como nos lo aseguran también nuestros corresponsales.

Felicitemos al Sr. D. Lúcio Dueñas, Cura de Alcabon, que ayer fué puesto en comunicación. Ahora importa que el señor gobernador no deje de la mano su empeño de que los presos políticos sean trasladados a las prisiones de San Francisco, sacándolos del inmundo Saladero.

Hace días que se habla de la muerte violenta de la señora madre del jefe carlista Goiriena, llevada a cabo por agentes del Gobierno, con circunstancias tan horribles, que, ingenuamente lo confesamos, tuvimos el hecho por inverosímil. Verdad es que ninguno de los diarios liberales, ni aun aquellos más interesados por sus buenas relaciones con el Gobierno, rechazó esta gravísima acusación; pero tampoco nuestros corresponsales nos daban cuenta del suceso, que, a ser cierto y a haberse ejecutado tal como se narra, parecía que debía haber producido en aquella nobilísima tierra indignación sin límites. En esta duda estábamos, cuando anteayer leímos en *La Verdad*, diario carlista, una nueva y horrorosa relación de este asesinato, y aun entonces resolvimos esperar a oír sobre el particular a los diarios ministeriales.

Estos nada dijeron ayer y nada dicen hoy a pesar de haber reproducido anoche *La Esperanza* el párrafo de *La Verdad*, y tan obstinado silencio nos obliga hoy a romper el nuestro. Nos hemos pasado de prudentes y no nos pesa, porque tratándose de tan cobardes y vergonzosos crímenes como el atribuido a los agentes de un Gobierno que se llama civilizado, nuestras palabras, que necesariamente han de ser durísimas, tendrán tanta más autoridad para con el público y el Gobierno mismo, cuanto mayores hayan sido nuestra moderación y templanza.

La relación que del suceso hace *La Verdad* es la siguiente.

«Con toda seguridad podemos hoy entregar a la execración de España el horrible asesinato de la desventurada madre del jefe carlista Goiriena. Sorprendida en Arrazua, cerca de Guernica, por los *pescadores*, apaleada y llevada casi a rastra y medio desnuda por el camino que aquellos asesinos seguían, después de ensañarse en ella destruyéndola el cuerpo a culatazos, la abandonaron casi espirante. Dos días pasó en esta agonía y al cabo de ellos murió. La infeliz madre pagó con la vida su amor a su hijo, y su heroico tesón en no delatarle infamemente. Los hombres que tal crimen han cometido; los que se atrevieron a pedir a una madre la vida de su hijo a cambio de la suya, no son hombres, sino tigres. Pero ¿de qué no serán capaces hombres que, como los liberales, no tienen religión, ni la tuvieron nunca?»

Esto es lo que dice *La Verdad*, y esto es lo que quisieramos ver exclamado por esos periódicos que no han dudado un solo momento en calificar de bandidos a los carlistas, y sobre todo por los ministeriales *La Tertulia* y *El Imparcial*, interesados más que nadie en desmentir el suceso si no es exacto. Pero si no lo hacen y el crimen se confirma por relación de otros corresponsales, nuestra pobre opinión es que el partido carlista tiene el deber moral de perseguir judicialmente a los cobardes asesinos y de no parar hasta ver cumplidamente castigado tan villano crimen. Lo peor que en este caso podría sucedernos, es que no se nos hiciera justicia y despreciaran los tribunales nuestras fundadas quejas, y sin embargo, los tribunales revolucionarios quedarían desautorizados para administrarla el día que tal

hiciesen, estando, por supuesto, comprobados los hechos.

Hablen, pues, los diarios ministeriales; hablen también los corresponsales de los periódicos carlistas que tienen su residencia cerca del sitio donde se supone cometido el crimen, y si este realmente ha tenido lugar, no nos satisfagan palabras que lleva el viento; sino haciendo un pequeño esfuerzo cada carlista, contribuyamos todos a alcanzar de los tribunales el castigo de los verdaderos bandidos; y si se nos niega, escandalicemos al mundo civilizado, sacando a la vergüenza el estado de la sociedad española, en la cual no sólo son posibles crímenes de esta clase, sino que se escude con la impunidad a sus autores.

Ibamos a recomendar a *El Tiempo* la lectura de la siguiente carta que hemos recibido de la Rioja; pero lo creemos completamente inútil, al recordar que, a pesar de todos nuestros esfuerzos, no hemos obtenido del diario moderado la rectificación de que no era partida carlista, sino compañía de bandidos la que ha cometido una porción de crímenes en la provincia de Logroño, así como tampoco conseguimos del mismo periódico que dijese a sus lectores que la ruptura del canal de Urgel fué casual, y no obra de los partidarios de D. Carlos.

Dejando, pues, a *El Tiempo* la triste gloria de su tenacidad en calumniar al partido carlista, nos limitamos a publicar la curiosa carta que se nos escribe de un pueblo de la citada provincia.

Dice así nuestro corresponsal:

«Muy señor mío: Son varias las comunicaciones que voy viendo en los periódicos, achacando a los carlistas cuantas fechorías se hacen en todas partes, incluyendo en ellas las muchas que, por desgracia, tienen lugar en estos contornos desde que se fugaron los presos de la cárcel de Salas, los que sin duda mataron al aguacil de Matute, así como al guarda del inmediato pueblo de Baños, en la jurisdicción de Navarrete, yendo a llevar un oficio al Logroño de aquel ayuntamiento, dándole más de doce palanquias, sin quitarle los pocos cuartos que llevaba; otros dos en Fuenmayor y el Cortijo, barrio de Logroño, echándose al río Ebro. Pero el que tiene horrores a todos los de estas cercanías, es la muerte de una señora soltera, primera contribuyente del pueblo de Ormilla, de más de sesenta años, achacosa y ciega por anidura; cuatro bandidos sorprenden la casa, de madrugada, atan a la criada y al sobrino, van a la cama de la tía, la estrangulan, y la concluyen dándole un golpe en la sien; abren un armario en donde tenía dinero, cubiertos, alhajas y demás, y solo se llevaron parte de lo primero. Tal vez cedan estos estragos, por estar ya los civiles en sus puestos, los que ya han matado a uno de los bandidos y apresado a otro en el citado pueblo de Matute, y dicen si han cogido a otros dos en el de Briones. Las venganzas de los de mal vivir, señor director, son las causas, y no las opiniones. Y como quedan sueltos otros muchos criminales, le estimaré a Vd. no estampe mi nombre, por temor a su venganza.»

La notable sorpresa que una partida carlista hizo días pasados cerca de Mondragon a tropas del ejército, quitándolas a viva fuerza un cargamento de armas y municiones, tenía necesariamente que ceder en perjuicio del Clero, a quien atribuyen los liberales, y sobre todo, los liberales de las provincias Vascongadas, todas sus desgracias.

Efecto de esa sorpresa ha sido, como saben nuestros lectores, la prisión de varios Sacerdotes; pero ignoran que estos respetables Sacerdotes fueron pasados por Guipúzcoa con grande disgusto de aquellas honradas gentes, atados codo con codo y entre multitud de bayonetas.

Júzguese del mal efecto que haría en aquella comarca este alarde de crueldad con personas respetabilísimas, y probablemente inocentes, cuando *La Epoca*, que tan poca afición tiene al partido carlista, se cree en el deber de pedir al Gobierno que evite en lo sucesivo espectáculos de esta especie, si no quiere fomentar la guerra mortificando el sentimiento religioso, tan vigoroso en las provincias del Norte.

Pero *La Epoca* no conoce, por lo visto, a la gente liberal. En ella se cuentan sres., y no pocos, que por ver el espectáculo que quisiera evitar el diario alfonsino, darian un ojo de la cara. Les hace daño cuanto atañe a cosas de Iglesia, y en cogiéndola por su cuenta en la persona de algún Sacerdote, sacian su odio cobardemente.

Esos desgraciados, al minuto de haberse ensañado de esta suerte en un pobre Cura, suelen desahogarse con sus amigos pintando con vivos colores la avaricia y egoísmo de los sacerdotes, que *nada hacen de balde*, cuando la mayoría tiene que pedir limosna para alimentarse. Ese género de espíritus fuertes es por desgracia tan conocido como repugnante.

Las cartas que van llegando de Bilbao añaden nuevos detalles a los ya conocidos acerca de la estancia de D. Amadeo en aquel punto.

Una carta que hemos visto fechada al día siguiente de su llegada nos anuncia que los individuos del Clero habían imitado la conducta digna de elogio de sus hermanos de otros puntos, negándose a recibir a D. Amadeo, razón por la cual el ayuntamiento tuvo que pedir poco menos que con lágrimas en los ojos que se presentasen en la iglesia algunos clérigos sueltos, que aunque en corto número, fueron los que a la puerta de la iglesia dieron el agua bendita al hijo del carcelero del Papa.

En el teatro, después de mirar a las señoras con una atención no muy conforme con la etiqueta, se quedó dormido, dando algunas cabezadas, que fueron notadas por todos los espectadores.

Al día siguiente hubo visita al juego de pelota, al Instituto, a las regatas y a no sabemos cuántos puntos más, en todos los cuales D. Amadeo ha brillado por su silencio, pues hasta los mismos liberales que por razón de su cargo le acompañan de continuo, dudan si tiene el uso de la palabra, pues todavía no le han oído pronunciar más que un viva a Bilbao, que le apuntó D. Salustiano por cierto, con un disimulo tan poco diplomático, que fué oído por todos cuando le dijo: *ahora leéntese S. M. y dé un viva a la ciudad*, indicación que fué entendida en el acto y aplandada por los liberales, que sin duda se asombraban de la espontaneidad del monarca de los 191.

Este continúa hoy en Bilbao y es de creer que salga mañana en dirección a Asturias.

La actitud de la población sigue siendo indiferente.

Acercas del crimen de la calle del Arenal pocas noticias podemos dar a nuestros lectores, pues, a pesar de las promesas de los periódicos radicales que anunciaban que el castigo del atentado sería inmediato y que la justicia tenía ya en sus manos el hilo de la trama, parece ser que no se sabe una palabra acerca de los móviles que puedan haber impulsado a los criminales, y que todo lo concerniente a esta causa está envuelto en tinieblas.

La *Iberia*, sin embargo, da la noticia siguiente de cuya exactitud no respondemos: «En el día de ayer, según hemos oído, dio orden el señor gobernador Mata para la detención de dos o más mujeres a quienes el doctor considera como sospechosas y aun complicadas en el suceso de la calle del Arenal. El Sr. Mata parece que hizo conducir a su presencia a las detenidas para interrogarlas, lo cual creemos perfectamente arbitrario, pues entendiéndose en este decaído asunto un juez de primera instancia, a esta autoridad sola compete el examen de las personas que resulten más o menos comprometidas. Pero es que el Sr. Mata no lo entiende. ¿Qué haría S. E. si a un enfermo confiado a su cuidado supiera que le recetaba un barbero?»

Sabemos también que el ingeniero norteamericano detenido en San Sebastián y traído con tantas precauciones a Madrid, ha sido puesto en libertad por no resultar nada contra él.

A los demás presos se les ha vuelto a levantar la incomunicación en que habían sido puestos, con motivo de esta última prisión.

Lo que pasa en Guadix, con motivo de la reposición del ayuntamiento, es más grave de lo que parece, a juzgar por una carta del señor Alarcón que publica anoche *La Política*.

Parece que a los ciento diez y nueve días de haber sido suspendido el ayuntamiento, pidió este la reposición en virtud del artículo 181 de la ley que terminantemente prescribe que a los cincuenta días de haber sido suspendido un ayuntamiento, vuelva de hecho y de derecho al ejercicio de sus funciones si no se le ha formado causa.

A la petición del alcalde suspendido de Guadix, completamente legal, contestó el que usurpa su jurisdicción, llevándole a los tribunales.

Lo cual hace exclamar al Sr. Alarcón:

«Ni en Marruecos! Ni en la zarzuela de *Barba Azul*! Ni bajo los auspicios de Romero Robledo! Y para esto fui yo a la batalla de Alcolea! Perdonad, oh, sombra del inteligente González Brabo!»

Para esto y para muchas cosas más, señor Alarcón, fueron Vd. y sus amigos a la batalla de Alcolea.

El hombre propone y Dios dispone y dispondrá, no hay que dudarlo. Aun no han principiado, como quien dice, los unionistas a recoger el fruto de Alcolea; pero tampoco es tarde.

Reproducimos con mucho gusto el siguiente artículo que nuestro querido amigo el señor Dr. Vicente La Hoz publicó ayer en *La Esperanza*:

«Hoy ha aparecido en la *Gaceta* el decreto que devuelva la libertad a tres dignos individuos de la Junta Central católico-monárquica, y a mí, que era secretario y vocal, aunque indigno, de este centro político.

La persecución que hemos sufrido, en virtud de la relación que se ha procurado establecer entre la publicación dada en los periódicos de Madrid y en todos los de España a la protesta hecha a nombre del Sr. D. Carlos VII contra los procedimientos electorales del ministerio Sagasta-Romero Robledo y el alzamiento iniciado en Navarra y Provincias Vascongadas, significa bien poco para que ninguno de nosotros se crea con derecho a distraer al público hablando de la causa que se nos formó, y que nos retendría en las prisiones militares por tiempo indefinido, si cinco de nuestros adversarios políticos, por ciertos radicales, los Sres. D. Nicolás María Rivero, D. Tomás María Mosquera, D. Vicente Nuñez de Velasco, D. Luis de Molina y D. Alejandro Olivares, no hubiesen presentado una solicitud de indulto a favor nuestro.

Dos de nosotros tenemos periódico propio en que, frecuentemente podíamos haber reclamado que se activase el sumario, formando pieza especial respecto a los ausentes: dos de nosotros también gozábamos de la inmunidad de diputados el día en que se convirtió por auto judicial la detención en prisión y podíamos habernos dirigido a las Cortes invocando doctrinas que habíamos oído defender al mismo presidente del disuelto Congreso, y cuya aplicación exigía que se nos devolviese en el acto la libertad, y sin embargo, nada de esto hicimos, por razones de delicadeza política, que amigos y adversarios apreciarán en lo que valgan.

Esperábamos demostrar nuestra inculpabilidad, y mientras tanto no nos creíamos autorizados para influir directa ni indirectamente en los tribunales de justicia: esperábamos que la sala de la Audiencia llamada a resolver sobre si procedía o no la prisión, revocaría el auto del juez de primera instancia, y más tarde, cuando vimos confirmado el auto, esperábamos aun que el mismo juez, sin perjuicio de seguir adelante la causa, nos pondría en libertad con fianza, en virtud de la aparición del libro de actas de la Junta central. No sucedió así, y en San Francisco continuábamos, cuando los señores cuyos nombres hemos citado arriba, dando una prueba de generosidad y adviniendo sin duda que no podía exigirse que se pudiesen indultar, lo pidieron ellos por nosotros. El resultado ya lo conocen nuestros lectores.

Ahora sólo falta que los demás señores de la Junta central, todos ellos dignísimos, todos ellos tan inocentes como nosotros del delito que se nos imputa, obtengan lo que a nosotros se nos ha concedido. Y no se diga que nosotros, los que caímos en poder de la policía el día 21 de Abril, hemos purgado y ellos no, porque eso no es exacto. Ni ellos ni nosotros hemos cometido delito; pero si le hubiéramos cometido, ellos lo han purgado tanto o más que nosotros, puesto que, como nosotros, han estado presos, con la diferencia de que nosotros veíamos a nuestros parientes y amigos, y ellos necesitaban y siguen necesitando adoptar molestias precauciones, tanto si están en España como si han marchado a Francia, de cuyos pueblos fronterizos serían lanzados al interior, caso de que su paradero fuese averiguado por el consúl. Las pérdidas de intereses que representa, nos parece que vale tanto como la mortificación que siempre produce el considerar que se está a disposición del Gobierno.

Voy a concluir, dando en nombre de mis compañeros, ya en libertad, las gracias a los radicales firmantes de la solicitud de indulto, y a los periódicos que, cuando fuimos reducidos a prisión, se interesaron por nosotros; y no queremos acordarnos de los que pretendieron ultrajarnos y no llegaron a ofendernos. En nombre de los que

eramos diputados, doy también las gracias a los que en concepto de tales nos defendieron, y especialmente a *El Imparcial*, que en tiempo del ministerio Sagasta, como en tiempo del ministerio Zorrilla, sostuvo que no se pudo prendernos sin autorización de las Cortes.

VICENTE DE LA HOZ Y DE LINIERS.

El mismo apreciable periódico, publica las siguientes líneas:

«No extrañen las muchas personas que por mancomunación de ideas políticas, o por amistad o simpatía personal han visitado a los Sres. Antuñano, Trelles y Gómez mientras ha durado la prisión o les han escrito desde fuera felicitándoles por haber leído en los periódicos la noticia de que iba a ponerse en libertad, que no respondan como quisieran a las atenciones que se les han prodigado. De nuestros queridos amigos, uno, el Sr. Trelles, sale hoy para Cádiz, donde, como saben nuestros lectores, va a defender un pleito de importancia, cuya vista tendrá lugar en los primeros días de la semana próxima, y los otros dos necesitan reponer su salud quebrantada durante su forzoso encierro, y hoy mismo también abandonan a Madrid, dirigiéndose a tomar baños medicinales.

La misma advertencia tenemos que hacer con respecto a nuestro director, que, Dios mediante, sale hoy de Madrid con dirección a la provincia por ahora.

Celebraremos que nuestros cuatro amigos, recientemente puestos en libertad, regresen cuanto antes reestablecidos por completo su salud, y con nuevos bríos para continuar prestando sus excelentes servicios a la causa por la que acaban de sufrir más de tres meses de prisión.

Hace tres días nos hicimos cargo de ciertos rumores relativos a no sabemos qué cosas que se decían ocurridas en Ciudad-Real. Algun periódico ministerial quiso dar a entender que lo que se decía era invención de las oposiciones. Así las cosas, *La Iberia* publicó ayer esta noticia:

«Ayer por la mañana, dice, salieron de Madrid para Ciudad-Real varios jefes y oficiales del ejército con objeto de relevar a la oficialidad de un batallón de cazadores que está de guarnición en aquel punto.»

Pregunta luego, ¿qué ha ocurrido dentro de un cuartel de la capital de la Mancha en la noche del miércoles y añade:

«Es tan grave lo que hemos oído referir sobre este asunto, que no lo confirmamos y explicarlo los diarios cimbrios no nos atreveremos a tomar la iniciativa.»

Nos pareció que el suceso de *La Iberia* era una reproducción de lo que habían dicho otros diarios con alguna ampliación; pero estábamos lejos de esperar que por la noche había de publicarse *La Correspondencia* las siguientes líneas, que parecen confirmación a las graves insinuaciones de *La Iberia*:

«Dice un colega que ayer por la mañana salieron de Madrid para Ciudad-Real varios jefes y oficiales de ejército, con objeto de relevar a la oficialidad de un batallón de cazadores que está de guarnición en aquel punto.»

Díganos claramente los ministeriales qué es lo que ha pasado. Sepamos cuántos peligros nos rodean, que por uno más....

El Consejo federal de la asociación *Internacional de Valencia*, que en la actualidad reside en aquella ciudad, ha accedido a la petición de los marmolistas, que se dirigieron a ella en demanda de autorización para declararse en huelga.

Hé aquí el decreto expedido por *La Internacional* con este motivo, el cual copiamos íntegro para que vean nuestros lectores hasta qué punto está organizada una sociedad que se ha declarado públicamente enemiga de Dios, de la familia y de la propiedad, en un país en que están extinguidas la Compañía de Jesús y otras órdenes y asociaciones religiosas.

Cuando cosas como esta suceden, todo hay que temerle de la justicia de Dios.

Hé aquí el documento a que nos referimos:

«Enterado el Consejo federal de la comunicación fecha 20 de Julio del consejo de la *Unión de los constructores de edificios de la región española*, en la que dice: «En vista de las razones que nos exponen nuestros compañeros de la sección de canteros en Valencia para declararse en paro en el taller del burgués Laruy, calle de las Avelanas, y creyéndolo justo, este consejo no ha titubado un momento en aprobarlo;

Considerando que el mencionado consejo de la unión de constructores pide al Consejo federal, que si lo cree conveniente, sancione el mencionado paro;

Considerando que las secciones que componen la unión de constructores habrán cumplido con el artículo 18 del reglamento típico núm. 4, y sabrán cumplir, si fuere necesario, lo que previene el art. 19;

En cumplimiento del art. 10 de los estatutos de la federación regional española, el Consejo federal resuelve:

Aprobar el paro en el taller del burgués Laruy, calle de las Avelanas, Valencia.»

El Herald de Nueva-York ha escrito un interesante artículo contra España con motivo del atentado contra D. Amadeo. El *Cronista*, que no se muere la lengua cuando se trata de la dignidad de nuestra patria, le contesta en un artículo que lleva por epígrafe *Miserables!* y de cuya energía puede juzgarse por las siguientes líneas:

«Porque en Madrid, a Dios gracias, desde hace muchos siglos, no ha muerto a mano airada, como en la república modelo, ningún jefe supremo del Estado. Ni ha dado rey alguno el espectáculo de presentarse borracho ante las Cortes, como en Washington lo dió no hace mucho un presidente. Ni se ha conocido, como aquí, la institución de los Ku-Kluxes. Ni nadie se toma impunemente la justicia por su mano, como ocurre en esta nación todos los días. Ni hay quien ponga en ejecución la ley de Lynch, desagraviando brutal a la canalla, en absurda vindicta de la pública conciencia. Ni se abre la mano, a toda clase de agresiones contra el derecho universal, en nombre de una libertad mal entendida, que se llama libertad en la buena fraseología de los pueblos que tienen nociones de la civilización y de las leyes. Ni hay ministros del despacho que eleven a su altura a los piratas, deshonrando el prestigio de su importante posición. Ni hay quien defraude a destajo los millones de pesos del municipio y del público Tesoro, según aquí es cosa corriente, con escándalo del mundo. Ni le ha ocurrido a nuestra patria enviar de embajadores ante las Cortes extranjeras a asesinos y rufianes, que...»

Las huelgas de Málaga continuaban a la salida del correo, si bien se abrigaban algu-

nas esperanzas de que pudieran concluir en un breve plazo, merced a los trabajos de las diversas comisiones nombradas por el ayuntamiento, que en vista de la gravedad que iba adquiriendo esta cuestión, se decidió a sacar a su patria y a intervenir de una manera directa para concluir la satisfactoriamente.

Las autoridades estuvieron hace algunos días en vela continua, por haber llegado a su conocimiento, que se intentaba incendiar uno de los mejores establecimientos de la ciudad, pero afortunadamente esto no se realizó.

Continúan las prisiones de gente sospechosa o indocumentada.

El Imparcial, que reproduce y comenta algunos párrafos de nuestra correspondencia de Roma, no tiene por conveniente hacerse cargo de nuestras acusaciones al ministerio a pesar de que le excitamos a ello repetidas veces.

En cambio promete hoy abrir una sección de abusos electorales, en la que publicará todos los que se le comuniquen con tal que se le prueben.

Sin duda las atrocidades que tienen aterrorado al país vasco no están probadas sino aprobadas, por cuyo razon hace de ellas caso omiso el diario ministerial.

Nos escriben de Salamanca con fecha 8, que en aquella ciudad se habían adoptado grandes precauciones, que indicaban mucho miedo. La escasa guarnición de la plaza estaba sobre las armas.

Tal vez la noticia de que iban a entrar los carlistas emigrados en Portugal, ha sido la causa de las indicadas precauciones.

El Sr. D. Ricardo Mañiz ha publicado una carta que ha dirigido al Sr. Ruiz Zorrilla quejándose de que ninguna de las que remite a sus electores de Villalpando llega a su destino.

El Sr. Ruiz Zorrilla no le ha contestado, lo cual prueba que siguen los secuestros.

Se está organizando con actividad la compañía de Guardia civil veterana que debe prestar su servicio en Manila. Más de 100 individuos del cuerpo de artillería de los que reúnen mejores notas y cualidades han sido escogidos para componer esta fuerza.

Proteja y fomenta el Gobierno a los órdenes religiosos, y no habrá necesidad de gastar sumas tan enormes como las que se necesitan para sostener un ejército en aquellos remotos países.

Según *La Correspondencia*, el ministro de la Guerra piensa en formar de nuevo la Guardia rural.

Esta es una nueva palinodia que cantan los revolucionarios de Setiembre.

Dícese que los cuerpos de Guardia civil y carabineros quedan materialmente en cuadro con motivo del actual licenciamiento.

Con este motivo, los bandoleros y contrabandistas podrán decir que hace muchos años no han conocido un Gobierno mejor.

Los republicanos de los distritos de Monóvar, Alicante, Elche y Alcoy, han resuelto luchar en las próximas elecciones contra los demás partidos monárquicos, cualquiera que sean estos.

¿Qué tal les parece esta determinación a los radicales?

La escuadra inglesa, surta en el puerto de Vigo, estuvo todo el día del sábado haciendo ejercicio de fuego, para lo cual colocaron cañones en las lanchas, desde donde lo verificaron. Decíase que el lunes zarparían para esta puerto; pero a las once de la mañana del domingo empezaron a encender, con objeto de hacerse a la mar, y anclar en la Coruña; durante el tiempo de la travesía será empleado en maniobras marítimas.

El Arco salió para Londres, pero se cree que volverá a reunirse a la escuadra.

Se habla de la traslación del Sr. Moliner, secretario de la legación española en Italia, a otro puesto análogo en Washington.

¿Qué ha hecho este señor para incurrir en las iras de los radicales?

Ayer ha salido de Valladolid para Gijón una fuerza del regimiento de caballería de Villavieja, que, en unión de otra de la Guardia civil, formará la guarnición durante la estancia de don Amadeo en aquella población.

¿Pues no decía el Gobierno que no quería que ocasionase gastos este viaje?

En el estado en que nuestro Tesoro se encuentra, no deben hacerle gracia estos continuos cambios de tropa, que siempre cuestan mucho dinero.

Parece que la sección de Gracia y Justicia del ministerio de Ultramar pasará a formar parte de la subsecretaría de dicho departamento.

Reforma número mil y uno.

Todos los ministros, según un periódico, están decididos a hacer cuantas economías les sean posibles en los presupuestos de sus respectivos departamentos.

Allá veremos.

Han sido destinados a la situación de reemplazo cuatro capitanes del regimiento infantería de Mallorca.

Mala señal, cuando se dan noticias de esta especie.

Según *La Correspondencia*, es inexacto que el Sr. Ruiz Gómez haya presentado la dimisión en el último Consejo de ministros.

Ya lo suponíamos nosotros, no se deja tan fácilmente una cartera.

Por el ministro de la Guerra se proyecta la organización de un nuevo parque de artillería para los sitios de plaza.

En cosas como esta se gasta el dinero, en tanto los Curas y los maestros se mueren de hambre.

Es una gran civilización la civilización moderna.

Parece que el Tesoro ha realizado una operación de crédito con el Banco de España.

Esta es la historia de todos los días; al pagar será el llorar.

Han sido promovidos a capitanes los seis tenientes más antiguos del arma de infantería.

Milagro.

En el solar de lo que fué parroquia de Santa María, hemos visto que se tiran líneas y se piensa ensanchar más de un metro la calle que al costado de la casa del señor duque de Abrantes.

También se nos ha dicho que se piensa plantar en el terreno que resta, un pequeño jardín, para desahogo, sin duda, de los vecinos de aquel barrio, que teniendo por delante la plaza de la Armería les falta campo para respirar con holgura.

Bueno es que vayamos viendo, dice *La Esperanza*, la necesidad en que se fundó la medida para el derribo.

Esta necesidad ya la hemos visto nosotros, se trataba de dar luzes a la casa de un liberal y de ahí el que estorbaba el templo que encerraba tantos recuerdos para el pueblo de Madrid.

Parece que en breve se autorizará al director general de artillería para la construcción de cien mil fusiles del sistema Remington.

Estos son los más poderosos argumentos de los liberales.

Según la *Quincena* de la Habana durante el afortunado mando del conde de Valmaseda en Cuba, la instrucción perdió 54,246 individuos, de los cuales 7,074 fueron muertos, 1,952 prisioneros y 45,220 se presentaron a indulto.

En pago de esta y otros servicios, el Gobierno le ha admitido la dimisión del mando que desempeñaba.

Se ha dispuesto por la dirección general de Instrucción pública que las vacantes de maestros de escuela que no se hayan provisto por concurso se provean por oposición.

¿Habrá quien acuda a estas oposiciones? Buen porvenir le espera al que lleve en promesas liberales.

Parece que ayer se han reunido los directores de cuatro periódicos, hasta hoy amadeístas, con objeto de ver si las circunstancias actuales son susceptibles de un nuevo rumbo en la política, que parece se proponen modificar en el sentido por donde marchan ahora todas las corrientes.

Es decir, no perder de vista el presupuesto.

El futuro cometa está produciendo grandes temores en Bohemia, Hungría, la Italia meridional, la Normandía y otros países de Europa, donde los fenómenos atmosféricos son realmente este año extraordinarios. Hay quien viendo el termómetro subir a 40 grados cree que la tierra perecerá por el fuego, mientras a la semana siguiente o en la comarca vecina temporales espantosos parecen indicar nuevos diluvios. En todas partes donde se tributa entusiasta culto a la Virgen, esta es tomada por intercesora cerca del Señor para que se apiade de los mortales.

Por todos los puntos por donde pasa D. Amadeo se da una paga a las clases pasivas que duplica el entusiasmo de sus estómagos.

No fuera malo que D. Amadeo visitase todas las escuelas a ver si se entusiasman los maestros.

Pregunta *El Diario del Pueblo*:

«¿Qué ha pasado para que el oficial primero de Hacienda, Sr. Sánchez Bastillo, salga precipitadamente para Londres? ¿Es verdad que hay graves disidencias entre los Sres. Moret y Tejada? Veremos lo que se nos contesta.»

La Correspondencia niega que lo dicho sea cierto.

Algo hemos oído nosotros sobre este asunto; pero cuando *La Correspondencia* lo desmiente, indudablemente debe ser verdad.

Según *La Epoca* se hallaba en París el subsecretario de Hacienda de España para arreglar cuestiones relativas al crédito. También se atribuye al viaje del Sr. Cabezasa a dicha capital a negociaciones con el Banco de París y de Castilla, relativas al empréstito futuro.

«Otro empréstito? Pero Señor, hasta cuándo durará esta calamidad?»

El juez de primera instancia de Mula ha sido reemplazado por el de Torrijos, y el de Yecla por el de Chinchilla, los cuales tomarán inmediatamente posesión de sus nuevos destinos.

Estos cambios en víspera de elecciones, ya se sabe a qué obedecen.

Según un periódico, el Gobierno ha concedido a los republicanos, 120 distritos, lo cual los ha disgustado porque querían 150 en razón a que su benevolencia vale mucho más.

Es natural, ¿qué sería el partido radical si no contase con ella?

Las últimas noticias de Méjico alcanzan al 24 de Julio. Hé aquí un resumen de las principales, comunicadas por telegrama a Nueva-York:

«El general Coballos dice desde el Saltillo que el presidente Juárez murió el 18 de un ataque apoplético.

El general Rocha confirma la misma noticia desde Monterrey.

Lerdo de Tejada desempeña internamente la presidencia, y continuará hasta que el Congreso elija presidente.

Se dice que Rocha fué derrotado a seis leguas de Monterrey, y que Martínez entró en San Luis sin oposición.

Guadalajara expulsó al gobernador.

Ayer cesó en Matamoros el estado de sitio y fué desbandada la Guardia nacional.

Según despacho de San Luis, Martínez atacó aquella plaza y fué rechazado.

Duero el Gobierno de toda la frontera, ha restablecido los gobiernos civiles y vuelto todas las cosas a su estado normal.

Se cree que los jefes revolucionarios han convenido con el Gobierno en disolver sus fuerzas y salir del país.

El plágio de personas había tomado largas proporciones. El gobernador Montiel registró con la policía una casa, y encontró en un subterráneo al Sr. Cervantes maniatado, teniendo los oídos tapados con cera y una mordaza en la boca. No le daban más que un huevo al día. El gobernador capturó a tres de los cinco que lo habían plagiado. Esta misma tarde era la que había plagiado y asesinado a fuerza de tormentos al francés Bassot, al cual le sacaron los ojos y le cortaron las orejas.

Los tres presos fueron ajusticiados en la plaza de San Lucas, a presencia de una multitud.

La gavilla esta se denomina *Sociedad Terrible*, y han sido arrestados muchos por sospechas de pertenecer a ella.

El rescato de Sr. Cervantes, había sido plagiado en la calle, yendo en carruaje con su familia.

El *Monitor* refiere 16 casos de plágio, acompañados todos de horribles barbaridades. Los americanos murmuran de su representante, porque hizo caso omiso del asesinato del doctor Yoe y de la prisión del ciudadano Thiele.

Los empleados de correos interceptaron otra vez la correspondencia dirigida al ministro americano. Las autoridades de Oajaca recogieron las cartas relativas al asesinato de un ciudadano americano que le dirigía otro, al cual prendieron. El ministro lo supo, pero no dió paso alguno.

La revolución va tomando serias proporciones en Jalisco. Negrete se apoderó de Pachuca y las minas de la Real del Monte, que son las más ricas del mundo, y de ellas saca dinero para sostener la revolución. Pachuca dista tan sólo 50 millas de la capital.

El ministro americano Mr. Nelson saldrá de Méjico el 1.º de Agosto.

El pueblo se cansa de la anarquía y pide que Juárez delegue el poder en Lerdo de Tejada.

El Gobierno ha desistido de la reparación del telegrafo hasta Jalisco, porque los revolucionarios lo destruyeron todo.

Por la misma causa se suspendió la posta entre Lacingo y Ometusco.

También se suspendió el servicio de omnibus entre Veraacruz y Jalapa, porque no cubría los gastos.

El consúl español en Veracruz izó el 4 de Julio la bandera en honor de la independencia americana. Un rayo hizo astillas al asta.

La repetición de robos sacrilegos que en pocos días se han perpetrado, entre otras iglesias parroquiales, en las de Bellvev, Hostaletz y Vallirana, que fué robada en la noche del 5 del corriente mes, ha motivado una importante circular del muy ilustre señor Vicario Capital de Barcelona, que publica el *Boletín oficial eclesiástico*, en la cual se dictan las medidas excepcionales que aconseja la prudencia para prevenir en lo sucesivo los robos sacrilegos, que tan honda pena han causado a todas las personas piadosas.

Se asegura que los sucesos de Jerez no han llegado a esclarecerse, como era de esperar, porque muchos interesados que debían haber depuesto como testigos, por miedo o por otras razones se han negado a dar a los tribunales los datos y declaraciones que podían constituir prueba en el proceso.

El Gobierno ha recibido, según tenemos entendido, por el telegrafo, noticias importantes de Cuba, que, al decir de los amigos del ministerio, son satisfactorias para España.

Lo deseamos vivamente.

El domingo se reúnen en Barcelona los individuos del partido republicano para elegir comité.

Estando muy dividido el partido entre benévolo e intrínseco, no puede adivinarse cual de estas tendencias triunfará.

Según el proyecto de reorganización del ejército preparado por el general Córdova, los soldados solo permanecerán tres años en el servicio activo, pasando después a la reserva.

Así lo dice *La Correspondencia*.

SEGUNDA EDICION.

Monseñor Nardi ha dirigido al *Univers* la siguiente carta sobre las elecciones municipales de Roma:

PARIS, 8 de Agosto.

Señor director: Permitidme que rectifique algunas ideas un tanto erróneas que encuentro en algunos periódicos de Roma y de París sobre las elecciones municipales que han tenido lugar en Roma el domingo último.

El Padre Santo no dió orden ni aconsejó terminantemente que los católicos acudieran a las urnas, limitándose a declararlas lícitas, excluyendo completamente las elecciones políticas, las cuales obligan a prestar un juramento de fidelidad. Hablando con sus antiguos empleados, les dijo: «Seguid los consejos de varones prudentes y de conciencia. Haced lo que esté a vuestro alcance en las tristes circunstancias que atravesamos.»

Si consintió que se tomara parte en las elecciones municipales, fué por salvar la educación cristiana de la juventud. Si Pio IX hubiera dado una orden terminante, ninguno de sus fieles romanos hubiera dejado de votar, porque tienen ya manoseado con repetidos actos de abnegación y valor que saben obedecer sus órdenes. No lo hizo así, dando una prueba de su paternal prudencia, porque se presentaban razones en pro y en contra al decidir una cuestión tan árdua, en la cual se encontraban divididas las opiniones de eminentes católicos, además de otras muchas consideraciones que son fáciles de adivinar.

Los católicos de Roma se dividieron en dos clases.

Libres para votar, libres para abstenerse, según su buen juicio les indicara: Se habló de intimidaciones y realmente la circular de Lanza, presidente del Consejo de ministros, entregada a los católicos al día de sus enemigos presentándolos como liberticidas y enemigos de su patria. De los antecedentes que todos conocemos nacían los temores que los acontecimientos se han encargado de justificar. Estos temores no los han contenidos, sin embargo; lo que les ha hecho desistir de presentarse a emitir sus votos, es la certidumbre de las irregularidades de las listas electorales, de las cuales se había eliminado a muchos romanos, mientras gran número de advenedizos, empleados, militares, comerciantes, etc., habían sido comprendidos en ellas, bajo pretextos fútiles previstos sin duda en las leyes y reglamentos redactados premeditadamente para conseguir este objeto.

No han sido menos temidas las manipulaciones del escrutinio, que tan recientes ejemplos nos ofrecen. Por esta causa han dejado de votar dos terceras partes de los electores católicos: los resultados son elocuentes.

Recibid, pues, señor director, la seguridad de mi profunda estimación y de mi sincera amistad.

—F. Nardi.

El día 5 fueron recibidos en audiencia por Su Sant

lord Enfield, que al espirar el tratado de comercio vigente hoy, entre Francia é Inglaterra, no podrá ser considerada esta nación como la demás para la libertad de comercio, sino que se impondrán derechos de aduana á los productos franceses importados en Inglaterra, como consecuencia natural del arancel aprobado últimamente en la Asamblea nacional, que no exime ni aun las drogas medicinales.

En una carta de Roma dirigida al *Univers* por su corresponsal en 5 de Agosto, encontramos la siguiente noticia:

«El sábado tuvo lugar la distribución de premios á los alumnos de las escuelas de los Hermanos de la doctrina cristiana, acto que fué presidido por el baron de Mithels.

Simultáneamente, los oficiales de la fragata de guerra *Oreogre*, surta en la bahía de Civita-Vecchia, distribuyen los premios á los grumetes de la dotación, á quienes instruyen ellos mismos, en los misterios de nuestra religión, desde que el Gobierno italiano expulsó los Hermanos de Civita-Vecchia.»

La *Opinion nationale* asegura que el embajador francés en Berlín, M. de Gontaut-Biron, ha recibido la orden de ocupar su puesto, del cual no deberá ausentarse durante la próxima entrevista de los tres emperadores.

M. Gontaut-Biron se encontraba tomando las aguas de Schwalbach.

El día 7 estalló un gran incendio en Nijni-Novogorod (Rusia).

Se carece de pormenores acerca del siniestro.

¿No podrán decir los diarios ministeriales cuántos soldados cumplidos han recibido la licencia? ¿No querrán decir cuántos han dejado de recibirla, y á qué precio?

Los días pasan y la *Gaceta* no publica el nombramiento del Sr. Moriones para el cargo que desempeña el general Milans. Esta cuestión, ya lo hemos dicho, tiene cola tan larga como el cometa anunciado para mañana.

La *Iberia* llama hoy amigo suyo al general Milans. ¿En qué quedó aquella cuestión pendiente entre este general y el Sr. Sagasta? El Sr. Milans, ¿es radical ó sagastino? ¿Lo sabe *La Iberia*?

Nótase una gran escasez de novedades políticas. El Gobierno duerme sobre sus laureles, el contribuyente ha empezado á pagar el trimestre, y D. Amadeo... nada, nadará.

Pusimos un día en duda la asercion de *La Correspondencia de España*, respecto á la presentación de los presupuestos alevados. Creíamos, y seguimos creyendo, que esto es superior á las fuerzas del Sr. Ruiz Gomez y de todo liberal. Hoy nos atrevemos tambien á poner en duda que se plantee el Jurado antes de que se abran las Cortes, como cree el día-

rio noticiero, y cuando estas se reunan, quién sabe lo que sucederá?

Recordamos que el Gobierno anterior envió á Roma una contestación al Memorial de agravios enviado por el Pontífice. ¿Podremos saber qué resultado ha tenido, ó qué gestiones ha practicado sobre este asunto el encargado de negocios, Sr. Fernandez Jimenez?

Con razon censura un periódico el proyecto que se atribuye al Sr. Peris y Valero de construir una penitenciaría en las inmediaciones de Valencia, pues no sabemos que se haya abierto concurso para los planos, ni que esté autorizado el presupuesto, ni subastadas las obras. La noticia no debe tener fundamento.

Hemos oido asegurar que el municipio republicano de Santander ha pensado en hacer á D. Amadeo regalo de la finca La Alfonso, que antes fué regalada á doña Isabel de Borbon. No lo creemos.

El Sr. Montero Rios parece que ha tenido una multitud de disgustos en su breve permanencia en esta corte, y que se ha marchado casi decidido á no ocupar otra vez su poltrona ministerial.

Mucho nos alegraríamos de que se confirmasen los rumores que hemos oido en círculos ministeriales, de que el indulto concedido á nuestros amigos los presos de San Francisco iba á ampliarse á los demás individuos de la Junta Central. Realmente, esto es lo que procede.

Con relacion á centros oficiales, hemos oido asegurar que los soldados de Segorbe y miqueletes sorprendidos cerca de Mondragón, eran unos 60, y los carlistas 100. Algo raro es que aquellos no se resistieran ó no lo hicieran con bastante eficacia para salvar los fusiles que custodiaban.

Continúa la oscuridad, según dicen, en la causa de la calle del Arsenal. Los tribunales españoles, sin culpa suya por supuesto, tienen desgracia en ciertos procesos. Prenden y ponen en libertad; buscan, indagan, y por último, sobreseñen.

Nuevos datos adquiridos esta tarde nos confirman en la opinion de que el proyecto de Jurado, formulado apenas por la comision nombrada al efecto, no nace viable. Nada se pierde.

Dícese que doña María Victoria piensa separar á su esposo en Avila.

Cuanto más se acerca el momento electoral, mayores son las dificultades con que el Gobierno tropieza. Las exigencias de los republicanos crecen, las ambiciones de los radicales de segunda fila se desarrollan, y al-

gunos gobernadores están que no les llega la camisa al cuerpo.

La actitud de *El Diario Español* empieza á alarmar á algunos fronterizos á catalanes, temiendo que haya pronto alguna declaración terminante que revele ciertas ocultas evoluciones.

«El Sr. Rivero va á visitar su distrito de Granada y á echar á perder aquella provincia, como ha hecho con la de Sevilla.» Son palabras de origen radical.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 9.—Cámara de los Comunes.—Lord Enfield, contestando á una pregunta del Sr. Eustace, dice que las reclamaciones de los subditos ingleses al Gabinete británico acerca de la *Union Mercantil y Real*, han sido sometidas, aunque no oficialmente, al Gobierno portugués, y á que este no ha dado todavía una respuesta definitiva.

Comienza después el debate sobre la proposición del Sr. Butt contra la presentada por el Sr. Keogh, que censuraba á los Sacerdotes católicos acusándoles de haber influido en la elección de Jaiway. El Gobierno, oponiéndose á la proposición, ha aconsejado á los diputados irlandeses que no apeleen al sistema de la intimidación eclesiástica, y ha advertido al Clero que no debe hacer uso de su organización especial para intervenir en las elecciones.

PARIS, 9.—En la Bolsa se han cotizado: El nuevo empréstito á 87.62; 3 por 100 francés á 55.20; 5 por 100 ídem á 55.95; Interior español á 25.716; Exterior ídem á 23.53.

LONDRES, 9.—A primera hora se cotizaban: El exterior español á 29.14; 3 por 100 portugués á 41.12.

PARIS, 9.—El tipo bajo el cual debe hacerse el reparto de la suscripción al empréstito, parece definitivamente fijado en 7.88 por 100 de las cantidades suscritas.

Los suscritores inferiores á 100 francos recibirán 5 francos de renta.

GINEBRA, 9.—Créese que el 15 de Setiembre el tribunal arbitral reunido en esta ciudad, habrá terminado completamente sus trabajos.

Las sesiones se han suspendido hasta el miércoles de la semana próxima.

VERSALES, 9.—El ministro del Interior llegó anoche á Tionville.

Mañana comenzarán allí, á presencia del Sr. Thiers, los ensayos de las nuevas piezas de artillería.

MARSELLA, 9.—El prefecto Sr. Keratry, en un discurso de despedida, ha declarado que seguirá siendo republicano conservador, y que no debe cesarse en la lucha contra el radicalismo.

BOLSA DEL DIA 10 DE AGOSTO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-70, 75 y 70.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-30.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 73-85.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 81-40.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, no publicado, 94-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 52-60, 50 y 45.

Acciones del Banco de España, publicado, 184-00.

NOTICIAS GENERALES.

Se nos ruega que anunciemos al público, que un joven Presbítero, licenciado en la facultad de Filosofía y Letras, desea encontrar colocación en un colegio particular de esta corte.

En caso necesario, la administración de este periódico dará razon de la residencia de este Sacerdote.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 34.6, y al sol de 43.5.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 22,480 pesetas 25 céntimos.

De conformidad con lo dispuesto por el señor alcalde de esta capital se satisfará por la Depositaria del Municipio el día 12 del actual la carpeta núm. 229 del empréstito de 80 millones, correspondiente al primer semestre del año natural de 1870, vencido en 30 de Junio del mismo.

M. Delannay, director del observatorio de París, acaba de morir trágicamente cerca de Cherburgo, durante un paseo por el mar, con tres personas que le acompañaban.

Zozobró la barca que los conducía, y no fué posible socorrerlos á tiempo. Solo después de ocho horas fué encontrado el cuerpo de Monsieur Delannay. Una ola le arrojó sobre la costa de la isla Pelé, á unos cinco kilómetros de Cherburgo.

A las once y media se declaró anoche un terrible incendio en la manzana de casas en construcción del barrio de Salomencia, situada á espaldas del cuartel de la Guardia civil de la calle de Serrano.

Se ignora cómo se produjo el siniestro, que á los pocos momentos de ser apercibido adquirió tan imponentes proporciones, que tres de las referidas casas ardían literalmente por sus cuatro ángulos, alimentado el incendio con los andamios y maderaje colocado para la prosecución de las obras tanto en el interior como en el exterior de los edificios.

La falta de medios fáciles para subir á los diferentes pisos de dichas casas, todas ellas compuestas de cinco; los materiales hacinados para su construcción, en su mayoría compuestos de materias combustibles; la escasez de agua que se hizo sentir en los primeros momentos, pues la elevada situación del referido barrio por una parte, y el no estar terminado el alcantarillado por la otra, obligaba á las cubas á proveerse de ella en las inmediaciones de Recoletos, las mismas proporciones que en tan breve espacio había tomado el terrible elemento, todo, en fin, contribuyó á que fuese preciso abandonar el ala izquierda de los edificios invadidos, para atacar el fuego por la derecha á fin de salvar de las llamas los contiguos tambien en construcción pero más adelantada que los primeros.

Allí fué donde los operarios, las bombas y las autoridades fijaron principalmente su atención, pues la intensidad y rapidez con que el fuego se propagaba hacía temer que la catástrofe alcanzase á toda la manzana.

Mientras todos trabajaban desesperadamente para conseguir dicho objeto, venían á tierra los lienzos de pared de la parte Norte de los edificios con espantoso estruendo, amenazando tambien ruina las fachadas paralelas á la calle de Serrano.

Completamente aislada la manzana, se había establecido un cordón de Guardia civil, tropa de línea, voluntarios de la libertad y agentes de orden público y municipales; había sido desalojado el cuartel de la primera de dichas fuerzas, y se habían tomado, en fin, todas las precauciones necesarias para evitar que los despolesos pudieran ocasionar desgracias personales.

Desde los primeros momentos acudieron el gobernador militar de la plaza, general Pavia, que adoptó varias medidas disponiendo que fuera una compañía de ingenieros con útiles, y el alcalde primero, señor marqués de Sardenal, acompañado de varios señores concejales y alcaldes de distrito y de barrio; momentos después llegaban tambien el gobernador de la provincia, Sr. Mata, el presidente del Consejo de ministros, el jefe de negociado de orden público del ministerio de la Gobernación, Sr. Solís, el jefe del gobierno civil, el visitador de policía urbana y otras muchas autoridades subalternas, figurando además varios arquitectos, entre ellos los de la villa.

A la avanzada hora en que escribimos estas líneas, el incendio continuaba, pero dominado, al parecer, por la parte donde se dirigían los esfuerzos de los operarios; lo demás era ya poco menos que un montón de ruinas e leinadas, sobre las que se hacía inútil emplear trabajos de ninguna especie.

Según oímos asegurar á una persona que estaba interesada en la salvación de los edificios, puede calcularse la pérdida ocasionada por el incendio en unos 40,000 duros, suponiendo que quedase circunscrito á las proporciones que hemos expresado.

Afortunadamente, y no obstante el arroyo con que trabajaban los bangueros y demás operarios encargados de dominar el incendio, no hay que lamentar desgracia personal de ninguna clase.

PORTE RELIGIOSA

SANTO DE HOY. San Lorenzo, mártir. Santos de mañana. San Tiburcio, Santa Susana y Santa Filomena.

CULTOS. Los Sacerdotes de la parroquia de San Ginés se celebrará solemnemente la fiesta de Nuestra Señora de las Nieves, á expensas de su congregación: á las diez será la misa mayor con sermon, que predicará D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde ejercicios con sermon que dirá D. Ignacio Villala, terminando con la reserva y procesion de la sagrada imagen de Nuestra Señora.

SANTO DEL LÚNES. Santa Clara, fundadora de las Descalzas Reales, donde se celebrará á Santa Clara, su fundadora, con Misa mayor y sermon, y por la tarde completas y reserva.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde se celebrará á Santa Clara, su fundadora, con Misa mayor y sermon, y por la tarde completas y reserva.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. 40 rs.
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. 40
Obras selectas de Fray Luis de León. 40
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. 40

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros corresponsales de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

PRIVILEGIO EXCLUSIVO DEL VERDADERO CONDURANGO DE LOJA.

(El único usado por los indios) recogido por GAULT, boticario francés, en el Ecuador, y mandado por los consulados á la Sociedad Sud-Americana, en París, 3, rue Meyerbeer. Secundado por una comision medica, fabrica y vende los productos siguientes, con el sello del Gobierno del Ecuador, como garantía de origen.

Unicos medicamentos con base de Condurango Gault, empleados en los hospitales de Francia, y por los medicos y cirujanos más célebres:
En caso de cáncer. 24 reales.
Gonorrrea. 20
Condurango Pubis Gault. 20
Clorosis, anemia, tisis, estreñimientos. 20
Gastritis y gastralgia. 15
Escrófulas de los niños. 20

Para la exportación, dirigirse con letras sobre París ó Londres, ó buenas referencias al administrador de la Sociedad Sud-Americana, en París, 3, rue Meyerbeer. Madrid por mayor, agencia franco-española, 31 calle del Sordo; por menor, Borrell, Sanchez Ocaña, E-colar, Moreno Miquel, R. Hernandez. En provincias, los depositarios de la agencia.

LA PREDICACION POPULAR.

POR M. DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS,

TRADUCIDA POR D. L. R., BAJO LA DIRECCION

DEL DOCTOR D. BENITO SANZ Y FORÉS, OBISPO DE OVIEDO.

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica, con el retrato de M. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del Giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

PASTA Y JARABE DE BERTHÉ A LA CODEÍNA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del cólico, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codeína ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma: Depósito general en España, 24, rue de Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Joux, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

Depósitos en Madrid: laboratorios de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escobar.

A LOS ENFERMOS

Hallar el medio de purgar durante algunos días, algunas semanas, y si necesario fuere, durante algunos meses, sin debilitar el enfermo ni turbar sus funciones digestivas, tal es problema sentido y resuelto por el Doctor Dehaut.

Contrariamente á otros purgantes, las Píldoras Dehaut no producen buen efecto sino tomadas y digeridas con la ayuda de buenos alimentos y de bebidas fortificantes (le café, vino, buena cerveza, buen caldo). Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan según sus fuerzas, su apetito y sus ocupaciones. Una alimentación confortable compensa enteramente la debilidad producida por la purga, y por esto fácilmente se decide uno á purgarse tan a menudo como lo exige el restablecimiento y la conservación de la salud.

Desde luego se ve que administrada así, la purga constituye un medio de curación eficazísimo contra un gran número de enfermedades en que son ineficaces las purgas poco frecuentes é interrumpidas.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su *Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica*, en un volumen en 6.º de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que le requieren. Contiene tambien las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados á dar gratuitamente un ejemplar á toda persona que hace uso de este remedio.

BELLEZA DE LA BOCA DE LOS DIENTES Y DE LAS ENCÍAS

El elixir, los polvos y la opiata dentíficos de DETHAN, están dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, curan las caries y los dolores.

En París, DETHAN, fabriqueur Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, farmacéuticos; 22, perfumerías Carrera de San Gerónimo, y Cármen, 4.

BAÑOS VIEJOS DE FITERO

Temporada del 1.º de Julio al 30 de Setiembre. Conocidísimo por su antigüedad y prodigiosas curas, los virtudes medicinales de las aguas termo-minerales de este primitivo establecimiento.

Consultad á los profesores de medicina y cirugía. Pedid cuantos datos y antecedentes se deseen al administrador de dicho establecimiento, quien á vuelta de correo contestará gratuitamente. (Núm. 69.—11 v.)

TARTAMUDEZ.

Mrs. Chervin, directores del colegio de Tartamudez de París, Avenue d'Eylau, número 90, darán principio á sus cursos de pronunciación para la curación completa de este defecto, el día 16 de Setiembre, en Madrid, fondo de París. Escribir en Barcelona, fondo del Oriente.

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relacion al hombre.—II: La economía anti-cristiana con relacion á la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relacion á la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en España y 5 en provincias.

Ayuntamiento de Madrid

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserve, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblo francés á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesion de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparicion y que todavia no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. A los suscritores de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, ó en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

FABRICA Y ALMACEN DE OBJETOS DE METAL BLANCO Y PLATA RUOLZ

de J. Ruiz Schumaque, (antes Frechado é hijo), Mayor, números 27 y 29. Madrid.

En este gran establecimiento se encuentra todo lo perteneciente al Culto Divino, casas particulares, fondas y cafés.

Hay custodias, cálices (copa y patena de plata), copones, vinageras, sacras, ciriales, candeleros, cruces de altar y parroquiales, etc., etc.

Cubiertos superiores, cucharitas, cuchillos, servilleteros, bandejas, juegos de café, vinageras, candelabros, etc.

Todo desde los precios más bajos hasta los más elevados.

Los mismos objetos se trabajan en plata de ley, y en esta y en metal se hacen encargos especiales con el buen gusto y economía que en el período de más de veinte años que la casa cuenta de existencia tiene acreditado.

Se compra oro y plata en pequeñas y grandes partidas.

Especialidad en plateado y dorado en toda clase de metales.

Jabon de plateros para limpiar oro, plata, metal y blanco otros, á 6 rs. pastilla.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo, Pelayo, 34.